



## Teatro Nacional "Degradará" la Comedia Musical

EL MERCURIO 14 MAY 2001 C15

● Esa es la promesa de Marco Antonio de la Parra, autor y director de "¡Estamos en el aire!", obra que desde fines de mayo buscará reposicionar a la alicaída compañía universitaria con un delirante montaje.

Después de la crisis que vivió a fines del año pasado tras la renuncia de Fernando González, desde fines de mayo el Teatro Nacional Chileno, ahora comandado por Raúl Osorio, apostará por una obra escrita y dirigida por Marco Antonio de la Parra para iniciar su temporada 2001. Nada menos que una comedia musical.

Plagado de números bailables, el elemento curioso del montaje —que se presentará en la sala Antonio Varas— será que las canciones escogidas corresponden a composiciones "destempladas y repulsivas". El propio autor y director admite que su próximo montaje será una "degradación" del género con acentos coreográficos, en vez de estilizados movimientos.

La obra narrará los devoríos de una familia que se comporta como si viviera las 24 horas del día dentro de un programa de televisión. Nadie se llama con su nombre verdadero, e incluso, anuncia cuando van a comerciales. Una especie de sitcom de larga duración, que se emite desde la casa del clan en cuestión, un estudio de TV.

La comedia será protagonizada por Gabriela Medina, Angel Lallías, Manuel Peña, Carolina Jimenez, Fernando Gómez-Rovira, Macarena Baeza, Paula Bravo y Nieves Olcoz, pareja de la Parra. —Luego de las malas críticas a su incursión en la actuación en "Madrid-Sarajevo", ¿por qué insistes en labores más allá de la del dramaturgo al dirigir esta obra?

—Tengo muchas ganas de dirigir. Quería saber cómo quedaba en escena esta idea. Armé un equipo con un asistente de dirección, David Ujeda, que maneja cuerpo, movimiento y coreografía. Nieves Olcoz y Macarena Baeza me es-

tán ayudando en el tema voz. Estoy arropado. Pero es una delicia trabajar en un teatro-teatro como el Nacional. Hay salas de ensayo, con un escenario a la italiana. Es un lujo impresionante.

—Y la crítica, que te vapuleó duramente, ¿no te amedrenta?

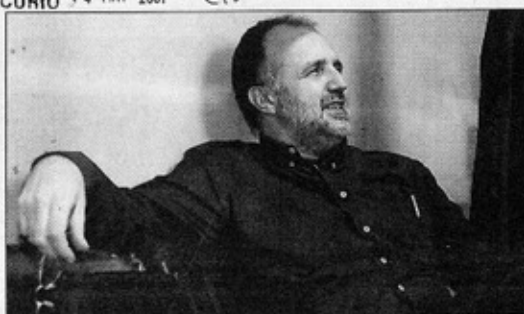
—La mala crítica me trae buena suerte. «La secreta obsesión de cada día» no le gustó a la crítica. Tengo los comentarios guardados. Se dijo que sería una obra contingente, que pasaría de moda. Si uno se deprime por esas cosas... Tal como otras veces le aplauden y tú no quedas nada de contento. «Madrid-Sarajevo» fue una experiencia muy importante en términos de subir al escenario con mi cuerpo, sin estar entrenado, para ponerme a escribir de nuevo.

—Con "¡Estamos en el aire!" comienzas una nueva etapa en el Teatro Nacional luego de una crisis de proporciones, ¿asumes la responsabilidad?

—La nueva era Osorio viene con varios cambios duros en cuanto a la idea de abrir el teatro, tanto a las obras como a regiones. Las obras van a estar menos tiempo en la sala y la mayoría del tiempo vamos a estar en gira. Por eso también incorporamos a un actor de provincia, Angel Lallías, de Antofagasta, uno de los pocos discípulos directos de Pedro de la Barra.

—Tal como Lars Von Trier en el filme "Bailarina en la oscuridad", ¿la idea es destruir al género musical antes que homenajearlo?

—Los actores bailan y cantan. No es un chiste como en otras obras. Aquí bailan mal, premeditadamente, con una música horrorosa, de barra de fútbol. Queremos resucitar a Brecht y retomar lo musical. Pero esta es una comedia, que se transforma en una cosa terrible,



Desde fines de mayo, el dramaturgo Marco Antonio de la Parra se abre a dirigir su propia obra en el Teatro Nacional.

un thriller. Es una mezcla muy rara de géneros. Podría ser un cruce entre «Los Venegas», «La familia Adams», «Los Simpson» y «Los reyes de la colina». También podría ser un extraño Shakespeare hecho por payasos. No es Broadway. Es como un musical degradado, casero, hecho por una familia para sí misma.

—¿Quieres rescatar el espíritu de "La secreta obsesión de cada día", tu gran éxito?

—Es eso y una nueva obsesión, que partió con "Monogamia". Es el arte nuevo de hacer comedias, muy de cine clásico. La iluminación va a ser horrible, como la de "Teatro en Canal 13". Va a haber citas a los artificios de las películas malas, viejas y censuradas. Ese horror estético al sacarlo a la televisión, al descontextualizarlo, le permite ponerla en evidencia. Es una comedia perversa, al borde de lo porno, llena de juegos sexuales.

### La Televisión Que Amenaza

"¡Estamos en el aire!" no es la primera obra de Marco Antonio de la Parra en la que critica y analiza la televisión. En 1969 con "Dios ha muerto", realizó una interpretación filosófica de la influencia de la TV en la sociedad. De la Parra comenzó su relación con la televisión escribiendo guiones para los sketches de "Sábados Gigantes". Después colaboró en diversos espacios, hasta que con el alias de Zap Zap comenzó por cuatro años la TV en "La Segunda". En 1990, renunció a ese puesto y ocupó la experiencia para escribir "El Televidente", libro donde condensa las ideas centrales de sus columnas.

## Teatro nacional "degradará" la comedia musical [artículo]

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Teatro nacional "degradará" la comedia musical [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile